



Hace ahora algo más de un año una tragedia marítima ocurrió en el Mar Rojo. Desgraciadamente no fue la última, por eso reproducimos aquí un artículo publicado en otro periódico digital (Alhaurin.com) por el mismo autor, en Febrero del año pasado.

“El 30 de Abril del año 1999 se emitieron desde todas las estaciones costeras españolas de radiotelegrafía, el último mensaje en Morse en la frecuencia internacional de llamada y socorro de 500 Kcs. España al igual que muchos países, con alguna que otra moratoria, finiquitó definitivamente el Morse en sus transmisiones comerciales y de socorro en todas las frecuencias del espectro radioeléctrico móvil y marítimo de la onda media radiotelegráfica. Aunque el Morse aun pervive en las frecuencias de radioaficionados, los hombres de la mar ya no pueden hacer uso de tan elemental, sencillo, barato y eficaz sistema de radiocomunicación que combinado con el ingenio de Guillermo Marconi , Samuel Morse y el eter fue el cordón umbilical que unió a la gente de la mar con la tierra firme una centuria. Mientras que en la radiotelefonía cualquier irresponsable puede lanzar un falso MAYDAY con solo pulsar un botón y hablar sencillamente, en radiotelegrafía es necesaria la participación de un Oficial Radioelectrónico (radiotelegrafista) para lanzar un SOS. ”

La UIT (Unión Internacional de las Telecomunicaciones) que es el organismo internacional, que pone orden en el espectro radioeléctrico, decidió que al Morse le había llegado su hora final y auspiciado por intereses económicos y futuristas se inventó el GMDSS (Global Maritime Distress and Safety System) es decir el Sistema Global Marítimo de Seguridad y Socorro. Algo así, -para que lo interpreten rápidamente los lectores de Sanlúcar Digital, - como aquel sistema satelitario de misiles que intentó imponer el actor y por más señas presidente de “ los” USA Ronal Reagan, y ahora el presidente Bush para prevenir cualquier ataque nuclear.

La tragedia del Mar Rojo donde más de mil personas murieron tiene infinidad de preguntas a las que hay que responder. Todos se preguntan, como y porque se hundió el ferry. Esa es la noticia que vende. Pero nadie o casi nadie pregunta porque fallaron todos los sistemas de seguridad radioeléctricos y satelitarios como el GMDSS. Ninguna señal de socorro. Ni en el canal 16 de VHF (canal de llamada y socorro para la radiotelefonía de corto alcance). Ni en la frecuencia de 2182 Kcs (frecuencia internacional de llamada y socorro para la radiotelefonía de onda media, con un alcance de hasta mas de 500 kms. según la propagación.)

Pero sobre todo no funcionó el más maravilloso de los inventos que la tecnología ha puesto al alcance de la seguridad en la mar: el GMDSS. Solo pulsando un botón y a través del Inmarsat (sistema satelitario marítimo) la identificación del barco y su posición exacta hubiera sido enviada inmediata y automáticamente a la estación costera más cercana al igual que a los buques navegando en sus proximidades.

Teniendo en cuenta el trafico marítimo de ese mar, vía obligada para entrar en el Indico desde el Mediterráneo y viceversa cruzando el canal de Suez, podríamos decir con toda seguridad que si los sistemas hubieran funcionado, no estaríamos hablando de mil muertos. Según un organismo serio como lo puede ser el COSAT GUARD británico, más del 90% de las alarmas de llamadas de socorro en su país que se realizan a través del GMDSS son falsas ALARMAS. En el centro Regional de Comunicaciones Marítimas que Telefónica tiene en Málaga y que cubre todo el Mediterráneo y Atlántico andaluz, así como los caladeros marroquíes más cercanos, se disponen de las estaciones costeras terrenales por las que se pueden recibir dichas comunicaciones de socorro de cualquier buque en dichas zonas con ese sistema GMDSS o VHF (estaciones costeras de Huelva, Cádiz, Algeciras, Málaga, Motril, Melilla, Cabo Gata y Carboneras), así como las estaciones costeras de onda media de radiotelefonía de Tarifa Radio y Chipiona Radio). Todas telecomandadas desde Málaga.

Pues bien el porcentaje del COSAT GUARD británico se queda pequeño, comparado con las falsas alarmas que recibimos en ese centro de comunicaciones marítimas de Málaga con el GMDSS. Lo peor de todo es que “que viene el lobo” y mirar a otro lado no se puede hacer. La recepción de cualquier señal de socorro recibida en ese centro debe ser comunicada de inmediato a las autoridades españolas que a través de los centros regionales de salvamento como la Torre de Control de Tarifa Tráfico perteneciente a la Dirección General de la Marina Mercante, deben de ejecutar las ordenes oportunas para enviar, remolcadores, lanchas de salvamentos, helicópteros o cualquier medio marítimo de rescate disponible. Eso le cuesta a España y a la UE millones y millones de euros al año, tirados a la mar porque algún idiota toca un botón que no tiene que tocar y porque no es un profesional de las comunicaciones marítimas.

Los armadores se ahorran el sueldo del oficial radiotelegrafista, las empresas tecnológicas llenan el zurrón con la venta de sistemas GMDSS a bordo de los buques en todo el mundo. Mientras las arcas públicas europeas y mundiales pagan la ineficacia de un sistema impuesto por los países más poderosos. El Morse que tantas y tantas vidas salvó en la mar en los últimos cien años, no volverá. No les interesa. Seguirá muriendo gente en la mar porque el sistema aun no sirve, pues en esta época de tecnología punta y grandes inventos satelitarios no son capaces todavía de sustituir la mano de un hombre con un manipulador de Morse y la reacción para hacerlo en el momento adecuado.